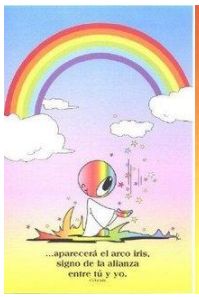
TESTIMONIOS DE VIDA



A todo creyente cristiano y personas de buena voluntad, nos viene bien tener ante nuestra vista personas cuya existencia es un ejemplo vivo para vivir la existencia con un sentido humano y cristiano haciendo el bien a fondo perdido.

Las mismas palabras del Papa, nos invitan a la imitación de los valores que cada uno de uno /una de los testimonios que sigue, al meditarlos te pueden ayudar y a estimular tu existencia por las rutas de la auténtica humanidad, centrada en Dios y, desde él, la entrega desinteresada a los hermanos.

Con afecto, Felipe Santos, SDB

semilla de inmortalidad

Benedicto XVI ha escogido, desde el comienzo de su pontificado, el camino de la

humildad y de la sencillez, con toda probabilidad para mostrar que la coherencia cristiana es la coherencia del amor. Nada más lógico para su ministerio de Vicario de Cristo que ser testigo del amor. Para el Papa esto significa, por ejemplo, como hemos visto a raíz de la mala interpretación de sus palabras en Ratisbona, ofrecerse al diálogo, una y otra vez, con los representantes del Islam.

¿Pero qué significa dar testimonio para los cristianos «de a pie»? ¿De qué y cómo da testimonio el cristiano corriente?

1. Santa Teresa del Niño Jesús evoca en su autobiografía la emoción que experimentó, siendo niña, cuando su padre la llevó a visitar el Coliseo romano. En aquella arena muchos cristianos dieron su vida. En expresión de Tertuliano, *la sangre de los mártires,* precisamente por su fe o por vivir las consecuencias de su fe heroicamente, fue *semilla de cristianos.* El término «mártir» en griego no significa otra cosa sino «testigo». Como ya explicaron, entre otros, Orígenes, San Ambrosio y San Agustín, todo cristiano tiene una vocación a ser mártir, en el sentido de dar testimonio de su fe con su vida, en la paciencia y los sacrificios que cada día supone ser coherente en un mundo donde a veces no se quiere, o no se sabe, percibir la verdad. Hoy como siempre, de vez en cuando

sigue sucediendo que el cristiano tenga que afrontar al menos ser declarado «socialmente muerto», si se niega a postrarse ante los ídolos de turno: la superficialidad, el poder, el dinero, el placer.

2. ¿De qué da testimonio el cristiano? De Cristo, es decir, de que el amor de Dios ha plantado su tienda para siempre en este mundo, y por eso es posible *creer en el amor* y *vivir el amor.* Esto es lo que enseña la encíclica de Benedicto XVI. Dios es amor y el testimonio cristiano es, principalmente, el testimonio del amor. Los cristianos aspiran a hacer de la humanidad la familia de Dios. En eso consiste toda la actividad de la Iglesia, que es esa familia de Dios ya en germen.

Ahora bien, el amor no es cualquier cosa. Entre las condiciones para la autenticidad del amor cristiano destacan dos: la competencia para servir efectivamente a los demás en el lugar y en el trabajo que a cada uno corresponde; la pureza de intención o gratuidad, es decir, la independencia de ideologías, visiones partidistas y estrategias mundanas: «El amor es gratuito; no se practica para obtener otros objetivos», dice la encíclica *Deus caritas est.*

3. ¿Cómo da testimonio el cristiano? Los cristianos dan testimonio del amor con su actuación: con el ejemplo de su conducta,

con la palabra e incluso con su oportuno silencio en algunas ocasiones, pues dice el Papa que «Dios se hace presente justo en los momentos en que no se hace más que amar», y también el silencio puede ser un lenguaje para testimoniar y transmitir la fe. La Iglesia, familia de Dios, debe dar testimonio de la caridad que no contradice la verdad, sino que la expresa plenamente. A la vez, el testimonio individual es insustituible, como lo demuestran tantos santos a lo largo de la historia.

En nuestra época lo testigos del amor cristiano (como Teresa de Calculta y François-Xavier van Thuan, Josemaría Escrivá y Dorothy Day, Juan Pablo II y Roger Schutz de Taizé) han mostrado que la verdad cristiana no se testifica a sí misma por su capacidad para vencer a un adversario, sino por su potencia para configurar y ofrecer el *don de sí mismo*, sin dejar «vencidos». Cristo venció en la Cruz y ningún testimonio cristiano merece ese nombre sin esa propiedad fundamental.

4. Ya se ve que el testimonio cristiano no tiene nada de «pasivo». Es un desafío constante, y su mayor enemigo es el aburguesamiento. Todo cristiano, como consecuencia de su unión con Cristo en la oración y en los sacramentos, debería estar

atento a llenar, con su vida y sus palabras, el vacío de sentido que hay con frecuencia a su alrededor. También para responder a las objeciones que quizá puedan dirigirle acerca de algún aspecto del cristianismo que quizá él mismo no vive en plenitud. De esta manera profundizará o verificará su fe, al menos en la práctica de la caridad.

En conclusión, testimonio cristiano (en todas las edades y en todos los ámbitos: en los niños, jóvenes y mayores, en las familias y en las relaciones sociales) significa *amor hasta el final.* Si en palabras de Juan Pablo II, cada persona lleva su misterio y su dolor, el cristiano aparece ante el otro (incluso si se presenta como un «enemigo») como alguien por el que Cristo ha dado la vida. Testimonio significa, para un cristiano, coherencia, sencillez y alegría, y también valentía para oponerse a la mentira y a la injusticia, aunque se corra el riesgo de no ser bien interpretado. Sólo vale la pena vivir por aquello mismo que vale la pena morir: el amor. Y sólo el testimonio del amor es lo definitivamente creíble. Por eso el testimonio de los cristianos es semilla de inmortalidad.

Cursillo de cristiandad

He hecho mi cursillo. Oía hablar de que es bueno para un retiro. Pero no me atrevía a hacerlo porque estaba siempre ocupada y me faltaba tiempo.

Hoy, con el paso del tiempo, me doy cuenta hasta qué punto tenía tiempo y la necesitad que sentía de vivir el Cursillo. Me creía condenado a un año duro escolar pues enseño cuatro materias en la educación secundaria. Para colmo, me han dado aquellos que tienen problemas de aprendizaje y comportamiento.

Ahora, sé que soy capaz de ir hasta el fin sin agotarme completamente. Todo eso gracias a la oración y al apoyo de mi comunidad.

No estoy sola. Tengo una persona con la que puedo contar siempre. Me ha elegido para caminar con estas maravillas de Dios en la tierra. No es una tarea fácil pero muy importante.

Estas maravillas no han tenido siempre una vida fácil. Por eso me encuentro ahora en el camino de ayudar hasta el del camino.

No siempre avanzo pero siembro me pequeña semilla. Cada paso con ellos es un paso hacia delante. Durante el fin de semana, una de las personas que daban un rollo (charla) decía: "Mirar siempre el parabrisa y no el retrovisor".

¡Qué verdad con estos adolescentes! Al haber pasado y a menudo un día pesado, debo concentrarme con ellos para ver lo que el presente les ofrece y el futuro que les aguarda. Busca siempre que fueran hacia delante y que construyeran un mundo mejor. Este es mi consigna con estas maravillas.

Sin oración y sin el apoyo de mi comunidad, creo que no hubiera tenido la fuerza de ir adelante. Esta fuerza que he descubierto en el cursillo (retiro) me permite avanzar y ver las cosas de manera positiva. Nuestro animador espiritual dice que somos verdaderas maravillas de Dios, y creo en ellas. Estos chicos, sin excepción, son verdaderas maravillas de Dios. Han sido hechos a imagen de Dios. Todas estas frases bellas no hacen mi trabajo de profesora más fácil pero más agradable y más ligera. Ahora, no llevo ya esta carga sola.

He aquí lo que este cursillo me ha aportado entre otras cosas: la confianza y la determinación que no estoy sola y que debo avanzar hacia delante incluso pasito a pasito. En un rollo se decía: "abandonarse a Jesús, aceptar su voluntad. Me pide solamente que sea capaz de hacerlo”.

EN SUS BRAZOS

Hermana Manuela, de la comunidad de las Bienaventuranzas

Este testimonio me parecía largo.

Sin embargo lo he leído y he hecho la experiencia sugerida. Fue un descubrimiento impactante!

He aquí el testimonio de una mujer de 49 años de Denver en Estados Unidos:

"Cuando vino la hermana a la parroquia el sábado último, habló de Cristo y de la manera de acogerlo como un Niño. Me pareció como una idea nueva pues he considerado a Cristo como adulto. Lo veía también en la cruz, Jesús crucificado. La hermana me invitó a que cerrara los ojos y, mediante el pensamiento, sostener al Niño Jesús bien apretado contra mi cuello y hablarle. Muchas personas se han conmovido por esta experiencia. Debo deciros lo que me sucedió cuando la hermana pidió eso. Mientras que sostenía al Niño Jesús, me pareció muy real. No estaba en la cruz, sino en mis brazos. Estábamos en relación exactamente como una mamá que lleva a su hijo en los brazos. Luego se manifestó otra impresión mientras lo sostenía. He sentido a mi hijo Pedro, que sólo lo tuve dos veces en mis brazos cuando era mi bebé. Quedé embarazada a los 16 años y lo abandoné para la adopción. Años más tarde, después de casarme, no pude tener hijos.

La hermana evocó lo que debía ser por un bebé que nunca estuvo en los brazos de su madre. Comencé a sentir esta falta. Al comprobar este dolor, comencé a llorar. Fue una liberación para mí: hacía la

experiencia de una profunda curación, la curación de este vacío.

"Debo también deciros que mi hijo y yo nos encontramos cuando tenía 19 años. Hoy tiene 33. Sufre dificultades por el abandono. Mientras que mecía al Niño Jesús en mis brazos, tenía la sensación no sólo de tener a Jesús, sino también a mi propio bebé. Tuve la impresión que la curación espiritual que se obraba en mí, se obraba también en mi hijo. Después de esta jornada de oración, hablé a mi hijo de lo que me había sucedido cuando sostenía al Niño Jesús en mis brazos. Me escuchó silenciosamente. Me dijo entonces que me amaba. Esto es una curación espiritual, pues nunca me había dicho tales cosas antes.

"Hace muchos años, rezaba tres rosarios al día. Después de dejé. Comienzo ahora a orar como antes, pero la inspiración de la Virgen ahora, el modo cómo está mi corazón ante los misterios, me hace revivir todo lo que viví antes y ahora me curo. Sé que Dios trabaja en nuestras vidas por María. Estoy muy agradecida. Es una curación de tal forma increíble que no siento feliz en acoger al Niño Jesús. Gracias a Dios por la curación recibida y darle gloria."

Una cosa similar sucedió a jóvenes estudiantes de la Universidad de nuestra Señora en Estados Unidos. Era admirable mirar a estos jóvenes, tan

profundamente recogidos mientras sostenían al Niño Jesús en sus brazos... Algunos tuvieron que luchar por aceptar que el Niño Jesús ocupe el primer lugar en su vida (y en sus brazos), a causa de sus heridas. (Inútil evocar aquí de la manera de cómo son tratados ahora los hijos en nuestra sociedad, y por tanto las heridas que se llevan, no solamente por los jóvenes sino por cada miembro de la sociedad). Estos estudiantes han testimoniado todos las curaciones que se han operado durante la oración, y una gran paz los ha invadido. Un doctor en psicología, que animaba el retiro, dijo: "Estaba estupefacto por las gracias recibidas por los estudiantes cuando sostenían al Niño Jesús en sus brazos. Todos han recibido corazones profundas."

Sería muy hermoso que tomáramos todos en serio la invitación de esta mujer de colocar al Niño Jesús en el primer lugar de nuestra vida. "Un niño los conducirá," dice el profeta Isaías (11,6). La Santísima Virgen sabe por qué nos lo pide hoy.

Confidencia
del Dr Camille Laurin

Es un hermoso testimonio de fe que hace al Dr Laurin (Psiquiatra, político, "padre de la ley 101") en el momento de su salida al mundo. Palabras de ternura, sabiduría y esperanza ...

"Francine querida, desde el golpe del trueno del mes de octubre, que me anuncia el fin de mi peregrinación terrenal, mis pensamientos han dado un giro más amoroso y eterno.

Jesús (Dios que salva) ha estado siempre presente en mí, aunque escondido bajo el velo de la fe .Siempre he aspirado ardientemente a comprender sus misteriosos gozosos, dolorosos y gloriosos. Pero a pesar de su sed absoluta e infinita, los hijos de Adán no pueden llegar a ella. Mientras que ahora tengo la alegría de pensar que estaré pronto en contacto con el Padre, el Hijo y el Espíritu y que más allá de la fe, tendré la respuesta a mis cuestiones y me bañaré en la alegría eterna de la luz, la verdad y el Amor.

En attendant, devant notre crucifix, que j'ai sans cesse

Agradezco sin cesar a Jesús y a su Padre por la creación del mundo, del hombre y de la mujer, el amor infinito que ha presidido la Encarnación que ha hecho de Jesús nuestro Hermano humano y de todos los humanos hijos e hijas de Dios.

Agradezco también a Jesús mi nacimiento, ni bautismo, mis padres, mi familia, mi Francine querida y todas las gracias que me ha concedido.

Agradezco por su enseñanza que me ha guiado, protegido y orientado al amor de Dios y de todos los hombres, principalmente los enfermos, los desgraciados y los y las tiene sed de justicia.

Doy especialmente gracias por su Eucaristía, que le permite estar siempre presente en nosotros diciéndonos que nos ama más de lo que le amamos, que nos da su fuerza y su luz.

¡Cómo no agradecer por fin la Redención, que le llevó a sufrir por nosotros el martirio de la flagelación y coronación de espinas, llevar su Cruz,, sufrir la Crucifixión y dar su vida para lavarnos de todos nuestros pecados, resucitar entre los muertos para abrirnos las puertas del Reino eterno en donde todo es alegría y plenitud del Amor.

Por eso, en esta hora dolorosa, me uno a él en la Cruz, para señalar bien todos mis sufrimientos, mis penas, mis inquietudes, mis miedos, mis pensamientos Es poco en comparación con lo que él ha sufrido. Pero quiero así participar de la Redención, mi redención y la de todos los que amo, la redención de todos los seres humanos y en especial la de todos los que no han querido o no quieren reconocer su amor. Como decía Pablo, quiero completar en mi carne lo que falta a la Pasión de Cristo. Esta participación contribuye igualmente a purificarme y abrir mi alma a la Alegría y al Amor más grande.

Este golpe de trueno me ha acercado también y me acerca cada día un poco más a ti. He sentido el cataclismo que ha provocado en ti, el corte radical que ha traído a tu existencia, la oscuridad e incluso la pérdida temporal de sentido que han resultado. He visto una prueba absoluta de unidad, de nuestro amor profundo, pero eso no me ha impedido compartir en cada minuto tu desarrollo. Terrible prueba.

Siento cada día tu amor intensamente de mil maneras: la dulzura y la ternura de tu voz, tus atenciones siempre delicadas, el cuidado infinito y constante que tienes conmigo, los pequeños placeres, tu apoyo, los alientos, proyectos comunes, etc que han

hecho que viva colmado.

El amor es eterno. Las formas, las circunstancias, los modos pueden variar. Pero lo que cuenta son los lazos que unen a las almas. Las nuestras son sólidas, llenas de paz y amor.

CREED O NO

A veces el Señor actúa en nosotros de una manera extraña. Creedlo o no. Lo que voy a contaros parece increíble para algunos. Pero lo importante en la experiencia que he vivido a mi vuelta del fin de semana del Cursillo (294e), es verdadero para mí y creo en él.

Debo ante todo confesaros que con la renovación de mis promesas de Bautismo, estaba dubitativo. La verdad, es que no quería renovar mi bautismo; el de mis semejantes, sí, pero el mío, no. Lo he hecho ante el animador espiritual y delante del grupo pero en voz muy baja y llorando.

Imaginad pues que a mi vuelta a casa (4º día) me doy cuenta de que el agua de los grifos no corría. Al estar sola este lunes por la mañana, el 18 de octubre, me pongo a llorar como una niña. He aquí que el análisis comienza: ¿es a causa de la muerte de mi hermano el mes pasado? ¿O es porque me falta el agua?

Telefoneo entonces a mi rectora, Marta. Es su marido Robert el que me responde. Le dije con lágrimas que no molestara a Marta, pues debe estar fatigada de su fin de semana. Explico la situación a Robert llorando. Mi marido vuelve el viernes. Robert arriba 10 minutos más tarde con la buena intención de reparar el motor que propulsa el agua del pozo a los depósitos de agua.

Creedlo o n, es viendo a Robert derramar el agua en esta pequeña apertura que lleva a los depósitos que he comprendido el sentido de mi bautismo.

Creedlo o no, es alumbrando con la luz de bolsillo que he sentido la luz de Jesús que penetra en mí.

Creedlo o no, es en el fondo de mi bodega donde he comprendido el sentido del compromiso de mi Bautismo. El agua da vida y Jesús es la luz del mundo.

Creedlo o no, es tomando un baño en casa de Marta y Robert aquella jornada, donde renové mis promesas de Bautismo. Y es solamente una pequeña parte de los signos que el Señor Jesús me ha enviado aquel día.

Creedlo o no.

Gracias, Jesús

(De Colores)

M. Gaudet

El verano es bello y acabado. El otoño está bien colocado. Una estación se termina y otra nace. Y así sucesivamente.

Es como en nuestra vidas, estamos hechos del mismo ciclo y de los mismos elementos naturales. Todo respira al mismo ritmo. Prueba que formamos uno con la naturaleza.

Mi marido me ha dicho a menudo: 'Michèle, comprender la naturaleza es comprender al ser humano. La tierra explica el cielo, es un todo.

Un eterno recomienzo, *morir a algo para renacer a otra cosa*.

La peregrinación del ser humano en la tierra, no es fácil. Cuando leo en mi Biblia, no llego a comprender. Pero en ella veo gente como tú y yo que aspira a la paz, a la serenidad, al amor,

A la salud del cuerpo y del alma. Nada menos que aquello a lo aspiramos nosotros mismos.

Dos mil años han pasado desde la venida de Jesús. Son siempre las mismas aspiraciones y también las mismas trampas o errores: duda, desesperanza, cólera y miedo. Entre estados de alma se llega tanto bien como mal a reencontrar la confianza, la fe, la paz y la serenidad.

Los desiertos de nuestras vidas están llenos a menudo de tentaciones. Pero también y sobre todo del amor, misericordia y la acogida del Señor.

Creo firmemente que el Señor Jesús no nos deja caer en estos días de incertidumbre.

¿Quién mejor colocado que Jesús para comprendernos? Habiendo conocido él mismo la condición humana, antes de volver al Padre. ¿No soy yo? ;¿no somos hermanos y hermanas?' Puesto que él ha dicho: 'Cuando recéis a mi Padre, decid Padre nuestro'.

Cuando pidas algo a tu Padre del cielo en mi nombre, os lo concederá.'

Por estas frases y muchas otras me dice: 'Mi hermana, mi hermano sois libres. Pero para que vuestra libertad se cumpla, os invito a apoyar la cabeza muy cerca de mi corazón y a dejaros mecer por mi amor. Confiadme vuestras penas y tormentos, mi yugo es suave y mi carne es ligera.' Mt 11,28

¿Quién de entre nosotros no necesita un tan alivio?. Lo descubrimos a menudo en un amigo o una amiga. Mucho más en Jesús que desea para nosotros la vida eterna en su presencia.

Pido al Señor que aumente mi fe, y que piense ardientemente en él antes de oscurecerme en mis estados anímicos negativos y que acepte dejarme mecer por él muy cerca de su corazón. Amén.

Gracias por haberme dejado compartir con vosotros una toma de conciencia et una reflexión vividas recientemente.

ROSTROS DE DIOS

G. Madore

Hace algunos domingos en los que exploramos el sentido de los principales nombres de Dios en la Biblia. Si has observado, ninguno de estos nombres es un concepto abstracto, como justicia, verdad, poder. Por supuesto que Dios es todo eso, pero para comprender a Dios, la Biblia privilegia símbolos que expresan una relación: Padre-hijo, Rey-pueblo, Rescatador –esclavo, Esposo-esposa. Podemos decir que la Biblia no es un tratado sobre la esencia de Dios; es más bien la narración de lo que ocurre entre Dios y nosotros, de lo que Dios nos dice de él mismo actuando por nosotros.

Haciendo así, los autores inspirados nos ponen en buena pista: Dios es ante todo una persona; no podemos comprenderlo nada más que en relación con él. Y la base de esta relación, es el amor. Tan sólo partiendo de esto podemos comprender a Dios. Por consecuencia, cuando se afirma que Dios que Dios es poderoso o justo como el amor puede ser poderoso o justo.

Jesús afirma: *Quien me ha visto a mí ha visto al Padre* (Jn 14, 9). Pero dice también: *Soy el camino* (Jn 14, 6). No basta nombrar a Dios para comprenderlo. Hay que ponerse en ruta hacia él, desearlo, buscarlo, acogerlo como solo el amor puede hacerlo. Lo que vive actualmente uno de mis amigos me ayuda a comprender. Mi amigo Pablo sufre: su hijo al que ama se ha cogido en la droga. Corre el riesgo de ir a prisión y sufrir. Mi amigo Pablo no puede ser indiferente a lo que vive su hijo. Sufre por ello. Sin embargo, Pablo tiene todo para ser feliz: una buena esposa, un buen empleo, una buena salud. Pero le falta a su hijo, la felicidad de su hijo. Y

es desgraciado por la desgracia de su hijo. Pablo es incapaz de decirse: *Tanto peor para él, corre tras la desgracia, cosechará lo que merece.*

Sería quizá lógico pensar así, pero eso no saldrá de un corazón que ama. ¡Qué extraño misterio es el del amor!.

San Juan nos dice: *Quien no ama, no ha descubierto a Dios, porque Dios es amor* (1 Jn 4, 8). Así, todos los tratados de teología y todas las encíclicas no pueden hacernos comprender a Dios como una relación de amor que hace sufrir y crecer. Solo el que se arriesga a amar podrá reconocer el rostro de Dios en el más allá, pues es el rostro del Amor.

UN PASO MÁS

D. Dion

Dios nos ha dado talentos; a menudo

los utilizamos para todo lo que nos aportan en lo material y no para crecer en nuestra fe.

Soy cursillista desde septiembre de 1981. El cursillo ha cambiado mi vida de fe; me ha dado el gusto de pasar a la acción.

Encuentro que a menudo se toma como adquirido nuestro ambiente, comunidad, familia. Frecuento y participo en las ultreyas. Terminada la ultreya, volvemos a nuestra vida diaria.

He caminado en el seno de varias comunidades desde los diez años. En ella he encontrado numerosos cursillistas para acompañar en una acción pastoral.

Desde 1981, emprendí una animación con los itinerantes de la Casa del Padre, basada en nuestra ultreya, con cancioneros, testimonios, oraciones. En cada una de mis animaciones, estaba acompañado de cursillistas y jóvenes del café cristiano. El descubrimiento de Dios en todos estos chicos era

extraordinaria. Es Dios quien nos inspira nuestra acción en las cárceles dos o tres veces a la semana.

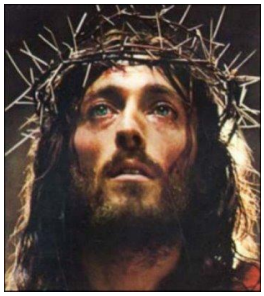
Cursillista de varias comunidades me han ayudado. Por lo demás, algunos encontraban nuestra obra muy bella, pero se terminaba ahí.

Dios no exige a todos comprometerse así; pero nos pide un poco más que la sola participación en la ultreya. Cada uno tiene que dar un paso más.

Actualmente, soy miembro de una comunidad en la que se comparte el amor, el don de sí, la ayuda en nuestro medio que están muy presentes. Es una de las más activas que conozco. Participa en nuestro encuentro cristiano cada mes en la cárcel de Burdeos. Los que no pueden venir se unen a nosotros con la oración. ¿No es eso acción?

NO MALGASTES TUS SUFRIMIENTOS...

S. Brouillard



Si os hablo del sufrimiento, es porque es un elemento desencadenante de un cambio en nuestra vida, si estamos suficientemente despiertos y a la escucha de un mensaje; puede guiarnos hacia la verdadera solución y traernos la curación. Pero desgraciadamente, es la última cosa que el ser humano tiene aquí abajo Por mi parte, debo deciros que el

sufrimiento me ha visitado a menudo en el pasado y ahora tengo la convicción de que podemos liberarnos y curar. Hoy, estoy persuadido de que no hemos nacido para sufrir, sino para crecer y aprender de nuestros sufrimientos. Además, todos nosotros tenemos acceso a la alegría, la paz, el amor y a la abundancia de luz. No depende nada más que de nosotros y de las elecciones que hagamos en el curso de nuestra vida.

¿Pro por qué sufre tanta gente? Por mi parte, cuando sufro, me resisto a cada cosa, a elementos de mi vida que no puedo dejar, como los miedos, un defecto, una herida interior que no quiero ver, esperas excesivas, mis rencores, mi falta de respeto y aceptación de mí y de los demás, etc. Mientras intento cambiar, me quedo quieto, me dejo llevar por mi “ego”(yo), no asumo mis elecciones, rehuyo ver la verdad y me alejo de mi centro y de la sabiduría interior que Dios ha puesto en mi.

Entonces llego al aislamiento, la tristeza, las depresiones, la enfermedad se instala y me hundo gradualmente.¿ Qué hacer para salir? Un de mis amigos me decía: " No pierdas tus sufrimientos"; he comprendido que los sufrimientos en la vida son siempre señales de alarma que nos ponen en guardia y nos indican aspectos que debemos mejorar y curar. Para mí, el camino de la curación pasa siempre por una voluntad de cambiar, por tanto implica una decisión; esta voluntad de cambio tiene su raíz en el amor de sí, del otro y de Dios. Si digo Dios, es porque él es la Fuente que alimenta mi fe, mi esperanza y me da este amor incondicional; así si acojo este amor gratuito y si creo profundamente que Dios me ama sin condiciones, podré también aceptarme y amarme y así, amar a los demás. Para mí, el AMOR es la base de toda curación. No olvidemos que llegamos a ser lo que pensamos.

Además, tengo la convicción de que la curación interior aporta a menudo la curación física y psíquica. Por otra parte Jesucristo nos dijo: "Sed perfectos como mi Padre celestial es perfecto ". A primera vista, puede parecer muy pretencioso querer ser perfecto pero , para mí, significa que se debe tender a ser perfecto, por tanto a crecer. Concretamente, eso implica trabajar sobre sí, interrogarse sobre sus comportamientos, sus acciones, el sentido de la vida; cómo aprendo a amar y cómo llego a ser mejor. Y cuando anhelo estos cambios con mi guía Jesucristo y con una fe profunda, ¡curo! Entonces intenta, atrévete y lánzate al riesgo.

CESAREO GIL, UN HOMBRE QUE NUNCA DESCANSABA

Sebastián Gaya, ptro

Una vida consagrada

La vida de Cesáreo Gil se desarrolló casi enteramente en Venezuela. Nació en Galicia (España). En 1942, a los 20 años, entró en la Fraternidad de Sacerdotes Obreros diocesanos y terminó sus estudios en la Universidad Pontificia de Salamanca. Se ordenó de sacerdote el 1 de marzo de 1947. Desde entonces, nunca ha parado.

Su primer ministerio fue la formación de futuros sacerdotes de Murcia y Zaragoza. Trabajó igualmente en la diócesis de Tuy-Vigo donde participó en el 41 Cursillo, como candidato, en 1955.

No abandonará nunca más este Movimiento que implantará en Zamora y en Salamanca. Desde 1959, fue destinado por sus superiores a Venezuela con el fin de consolidar la Fraternidad de Sacerdotes Obreros en este país.

Lo que nadie había previsto, ni siquiera Cesáreo, es que apenas desembarcado en Caracas, el arzobispo le pidió que le diera un giro al establecimiento del Movimiento de los Cursillos en Venezuela. ¿Qué ocurrió? Apenas 8 meses después de su llegada, el 20 de agosto de 1959, el P. Cesáreo Gil dirigía el primer Cursillo en el Colegio La Salle.

Al servicio del Movimiento

Y luego se puede hablar de fuego, huracán, terremoto. Todas estas imágenes se quedan pálidas. Cesáreo desborda de vitalidad. No tiene seguramente el don de la bilocación pero cómo se multiplica. Muy pronto todas las diócesis del país han sentido renovar, en medio del MC, todas sus

mejores arterias cristianas. El mapa religioso de Venezuela cambió de colores. Se ha dicho y escrito que la Iglesia de este país no tendría-sin el Cursillo- el mismo rostro, las mismas esperanzas e inquietudes.

Pero a pesar de su extensión, este país era pequeño para las alas del P. Cesáreo. Se puso a darlo a conocer en muchos países latino-americanos. No tuvo ningún encuentro interamericano o mundial en el cual no apareciera por encantamiento la figura del P. Gil. Vivió en las brasas.

El amor se prueba con actos

Como si todo eso no fuera nada, se ocupa de construir en Caracas, la casa de los Cursillos que bautizó " Mosen Sol ", del nombre del fundador de la Fraternidad. Construyó también un colegio para la formación de los hijos de los cursillistas. Hay un anexo un inmenso estacionamiento para evitar los

embotellamientos alrededor del colegio. Funda un Centro de Estudios para los futuros candidatos al sacerdocio en la Fraternidad. Edifica una magnífica casa de ediciones, bautizada *Tripode* (que significa Trépied), para la publicación de libros religiosos que difundirán a través de todo el país y América del Sur, el pensamiento cristiano. Como si no fuera bastante, funda la revista internacional *Testimonio*, órgano de la O.M.C.C. Pero no se queda ahí. Escribe también libros, más de 40, que reflejan directa e indirectamente el pensamiento pontificio. Construirá todavía la iglesia del Espíritu Santo, aneja a la casa de los Cursillos, que será la sede de la parroquia María Madre de la Iglesia. Fue en esta iglesia donde celebró el primero de marzo de 1997, su acción de gracias por los 50 años de su sacerdocio. Estaba en esta ocasión la crema de la iglesia venezolana.

Une vida "especializada"

El P. Cesáreo parece haber tocado muchas cosas, pero su especialización era el MC. Escribió mucho y basta ver los ficheros en Caracas acerca

del MC en su habitación. Conocía todas las peripecias del MC.

Desde su primer encuentro mundial en Roma, en que lo encontré por primer vez, hasta la primera redacción de las *Ideas Fundamentales* (1972), el P. Cesáreo ha estado por todas partes...

El relevo

En el curso del año 1991, el P. Cesáreo cederá el puesto de A.S. nacional del MC en Venezuela que había tenido durante 32 años. Tuvo el tiempo de preparar a un *delfín* en la persona del P. Ramón Viloria, cuya vida se transformó en un Cursillo, a la sombra dinámica del P. Cesáreo. El testigo pasaba a buena manos.

Una anécdota

Quedan algunas cuestiones insolubles. ¿De dónde sacaba tiempo? ¿Cómo evitó el estrés? ¿Cuándo dormía? Me acuerdo de una anécdota. Estábamos en el hotel *Calas Mallorca*, en 1974, los miembros de 7 países designados para la redacción

final del IFMC. Durante la semana, se invitó a presidir la Eucaristía al obispo del lugar,

Mgr Teodoro Úbeda. La homilía sobrepasó las normas de lo soportable. Y la cabeza del P. Cesáreo, colocado justo e frente del obispo, sufría la tempestad, que oscilaba de babor a estribor. Sus amigos de derecha e izquierda, le daban codazos inútiles: estábamos convencidos que tras haber pasado la noche en blanco en la corrección de textos, no sabía ni dónde estaba. Se lo hice ver a Hermógenes Castano. Este me respondió sonriendo: pregúntale sobre el sermón y verás. Durante la comida, muy discretamente, deslicé la conversación sobre la homilía de la mañana. Sin ninguna duda, Cesáreo me repitió todos los puntos tratados por el obispo sin omitir nada. Y al decirle porqué le había preguntado, se echó a reír.

Punto final

Si ponéis en conjunto una increíble capacidad de trabajo con un sentido innato de la organización, una

inteligencia superior a la normal con una tenacidad capaz de abrir las vías más abruptas,

Y si añadáis finalmente una fuerte dosis de fe, tendréis un retrato robot del P. Cesáreo Gil.

Gracias, hermano mío por tu vida, por tu sacerdocio, por tu amistad. Me advertirás cuándo festejarás las bodas de oro de Cursillo. A la espera, hay una palabra que destaca en tu diccionario personal: *infatigable!*